

Diario de avisos y noticias

Portaveu del Partit Republicà Radical-Socialista Catalá

¿Votar a los hombres de 1909? ¿A los de Annual? ¿Votar a los monárquicos sembradores y mantenedores del descrédito de España? ¿A los que mataban sin causa? ¿A los que no se separaban un solo momento de la censura para la letra impresa? ¿A los que querían fusilar a aquel hombre irreproachable que se llamó Sol y Ortega? ¿A los que fusilaron a Ferrer y al «Carbonerillo» sin pruebas? ¿Al borbonismo, maldito desde el 68? ¿Al clericalismo causante de nuestro atraso? ¿A los amigos de Cierva... y de Martínez Anido? ¿Votar eso? ¿Que lo voten ellos!

EDITORIAL

Para los obreros

Obstinadamente abogan bastantes extremistas de la izquierda por la abstención absoluta de los obreros en la próxima lucha electoral. Los que sueñan con el inmediato advenimiento de esa quisicosa que denominan comunismo libertario tienen la obcecación inconcebible de que los trabajadores no deben intervenir en las contiendas políticas.

¿Es que el obrero puede vivir con la misma dignidad bajo una dictadura como la primorriverista que al amparo de un régimen republicano como el ahora existente en España? Loco de atar ha de ser quien afirme que lo mismo le da lo de hoy que lo de ayer, vivir en una República que estar sometido a un régimen político que a una dinastía borbónica.

Pero es inútil cuanto se diga a los dominados por la obsesión libertaria. Ciegamente fanatizados, no se rinden ante las argumentaciones, por contundentes que sean.

Y el daño que ocasiona es inmenso. Con la abstención electoral favorecen los obreros a sus más implacables enemigos. Todos los vejámenes de que han sido víctimas los trabajadores en Cataluña se los infigió la clase que ahora resultará beneficiada con el retraimiento obrero de las urnas electorales.

Los hombres de la Lliga Catalana han combatido siempre con encono a los humildes. En ninguna ocasión se han puesto de su parte. Al constante servicio de la plutocracia, jamás han reconocido que al proletario le asistiera ni un ápice de razón.

Y, ya lo veís, obreros a esas gentes váis a favorecer apelando al retraimiento. A vuestros enemigos de siempre votaréis si no otorgáis el voto a los republicanos.

Votaréis a los que ni una frase de reproche tuvieron para las infamias cometidas en las mazmorras de Montjuich. A los que no cesaban de clamar «delateu, delateu!» después de la semana trágica. A los que han permanecido siempre insensibles ante las detenciones gubernativas en montón, las deportaciones colectivas, las conducciones ordinarias y todo el martirologio sufrido aquí por el proletariado bajo la monarquía borbónica y la dictadura que originó su definitivo derrumbamiento.

Meditad, obreros catalanes. No os dejéis alucinar por promesas que no veréis cumplidas, pues son elucubraciones ilusorias que hoy es imposible pasen de las puras regiones del ensueño a las impurezas de la realidad.

Unos os adormecerán con sus bellas ensoñaciones. Pero otros os convertirán en materia explotable, obteniendo dádivas de los plutócratas por el importante servicio que les prestan al ahuyentados de las urnas electorales. No les creáis. Desoid sus consejos. Desechad sus sugerencias.

No los hagáis caso a unos utopistas y por románticos defensores de un ideal que, si alguna vez tiene realización, será día que se perderá en las lejanías del más remoto futuro. Y a otros por explotadores y malvados.

Votad, amigos obreros, por la República.

P. R. R. S. C.

TORTOSA

Oficina electoral

Se ruega a todos los afiliados que pasen por nuestra oficina electoral, instalada en el local social del Centro donde se les facilitarán todos aquellos datos y se les harán todas aquellas indicaciones indispensables para la buena marcha de la organización y para el feliz éxito de las elecciones.

Lea y suscribase a EL PUEBLO

¡Hay que acordarse!

Los que miraron la República no como un resurgimiento nacional sino como satisfacción a sus apetencias o ambiciones personales, los que no tenían el concepto de la República muy arraigado en lo más profundo de su alma y se inclinaron accidentalmente por ella, los que al no conseguir la plenitud de sus propósitos particulares van ahora denostando, injuriando, calumniando al régimen, a los hombres y a los partidos que la implantaron con fé y con fé la han conservado se unen en acción común con los derrotistas, con los fracasados, con los opresores que llevan atadas con fuertes cadenas las traillas de esclavos que en su abyección se someten a servir de esbirros y de verdugos creyendo aún que el pueblo pronto olvida.

No tienen espíritu constructivo los enemigos de la República, no pueden ofrecer ni un método, ni una doctrina, ni un programa, ni un postulado los que en el fondo y tras el embozo del disfraz dicta todos sus torpes móviles. Y han de negar, han de discutir, han de disfigurar la obra de los demás que han levantado con esfuerzos y sacrificios.

Por qué ¿como atreverse a pregonar que tras la religión no se busca más que el predominio clerical, la influencia y la coacción de las almas por el miedo al asedio y al castigo?

Que tras el antimarxismo están los capitalistas que disfrutan de la explotación del prójimo y que fingen indignación cuando el obrero siente el principio natural y sencillo de su derecho a cubrir las más perentorias necesidades?

Como declarar, que tras el orden y la pacificación de espíritus, lo que se quiere es enfrentar la guardia civil contra el pueblo y resguardarse en la fuerza las infamias que en el Poder o la sombra del Poder se cometen?

Como confesar, que tras la autoridad y unidad de mando no se pretende otra cosa que reintegrar al trono a los fatídicos Borbones, de tan triste memoria para España?

No pueden construir no pueden crear.

Y por ello socavan, minan, corrompen, destruyen. La calumnia, la injuria, la falsedad, la crítica, la negación es compendio de toda la campaña electoral que inician y que creen tendrá eficacia en el alma descontentadiza, por sistema, de la ingenua España tradicional y legendaria.

Figuranse que el pueblo español padece una amnesia colectiva. Creen que ya no queda ni un recuerdo de los crímenes, de las persecuciones, de los errores, de los robos cometidos por la Monarquía y por los secuaces que bajo su manto enrapado de sangre labran su fortuna?

Es que no queda una madre, una hermana, una novia de los pobres soldados inmolados en

Monte Arruit, en Tizzaza, en Annual?

Es que la visión de los cadáveres insepultos, asesinados por abandono, por traición, muertos desesperadamente al no recibir la ayuda prometida, se ha borrado de la mente de los españoles?

¿Es que la frase brotada de los labios del Borbón, y que refleja la característica de su estirpe maldita, cuando le comunicaron el precio que los moros fijaban para los prisioneros que sufrían por culpa del Africano su triste cautiverio: «Es muy cara la carne de gallina», no estremece ya de indignación, de ira y de vergüenza el corazón del pueblo?

¿Es que el fusilamiento de dos héroes que luchaban por la libertad, Galán y García Hernández, no levanta ya aquel murmullo de odio que el nombre de sus implacables verdugos producía?

¿Es que el espectro de Montjuich, donde sufrían un amargo calvario los que no habían cometido otro delito que mantener un noble ideal y acusar con bravura la verdad, ya no subsiste?

¿Es que no se recuerdan los asesinatos cometidos con la aplicación de la ley de fugas?

No, el pueblo español no puede ser tan olvidadizo ni tan frívolo y conserva aún vibrante el recuerdo de los crímenes y el nombre de los asesinos y guarda el rencor a su verdugos.

Por eso las próximas elecciones no deben sólo impedir el entronamiento de los déspotas y la libertad de los que cometieron delitos de alta traición a la República, sino que debe llegar al rigor inflexible que por la tolerancia magnánima del 14 de abril ha sido posible que se enfrentaran ahora con la República para hacerla sucumbir.

La mujer, que va a ser juez en la contienda, no puede olvidar la trágica y oprobiosa historia que con sangre y lágrimas escribió sobre el suelo patrio despiadadamente la corrupta e infame monarquía.

Y como no olvidará, sabrá resurgir a la República más pujante y con rumbo izquierdista que haga retroceder a los explotadores del pueblo.

MARINA DAUFÍ

Los periodos menstruales suspendidos o difíciles regularizan las

PILDORAS FORTAN
5 pesetas bote

en todas las farmacias.—Laboratorios KLAM.—REUS.

PERFILS

¿ESQUERRES... QUE FEU?

Davant les proximes eleccions, no deu haver més que un sol lema: Salvar la República.

Aixís ho sent el poble, aixís ho espera el poble, aixís ho vol el poble.

Burlar aquest esperit, defraudar aquesta aspiració, es cometre una immoralitat i perpetrar un crim contra la mateixa República.

La fusió d'esquerrers, no sols és un deure, sinó una necessitat ineludible, que no te comentari.

Per damunt dels partits i dels caps davanters del republicanisme, està la veu del poble i les llibertats del país.

Si els caps de les diferents agrupacions que es nomenen d'esquerra no son capaços d'averisar, es que no son prou veritaders. En aquest cas, el poble els deu abandonar.

No hi ha més que un punt a defensar i un punt a combatre. República i absolutisme. Esquerrers i dretes.

Es tracta de l'honor de la República que les dretes volen deshonrar. Seria perdreu tot i caure de nou a la esclavitut.

L'unió d'esquerrers s'imposa per raó natural. Es tema obligat, únic i concret que no admet dilació.

Republicans, homes liberals, homes d'esquerra, acudiu a formar el cuadro, ajunteu-vos tots, tots... i tots! i per damunt dels vostres idearis, lluiteu per salvar la República que les dretes volen estrangular.

No exposeu al poble a un fracàs. Seria el caos, la desesperació, la ruina de la nació.

A. VALLS GIMÉNEZ

POSTAL

La extravagancia del desatino

Es curioso. Los llamados escritores de vanguardia, en su mayoría, se han hecho facistas. Ellos, que querían demolerlo todo, se arrodillan ahora ante los ídolos y lo único que pretenden demoler es la democracia, precisamente lo que no ha gobernado todavía en toda su plenitud.

Es curioso, pero no raro. Porque antes de la guerra conocimos por aquí a muchos jóvenes italianos, de apasionado revolucionarismo, iconoclastas, incrédulos, ateos, que de pronto se hicieron fascistas, aplicando su rebeldía a la conservación de los íconos, de los tópicos históricos y de los sagrados intereses del capital.

Y es que la democracia es sacrificio, y lo otro conquista rápida y estrepitosa del miedo personal, a costa de las libertades. Pero con eso del fascismo ocurrirá lo que con la literatura de vanguardia: que al cabo de poco tiempo nadie se acordará de él, como no se recuerda nadie del «sol que se casaba con el viaducto en la hora prima de un día nocherniego».

Respetables para nosotros son los que desde los veinte años luchan con su valentía, con su leal-

tad y con su constancia, en defensa de una idea generosa, como la democracia, que no significa una política determinada, sino un ansia universal de liberación y de justicia. Y también los que acuciados por el espíritu tradicional buscan el refugio de las creencias, asustados de la vorágine del mundo. ¿Pero qué respeto merecen los saltimbancos de las ideas? Cuando vamos al circo sabemos si quiera a lo que vamos. Eso del fascismo es una función trágica en la que unos cuantos logreros intentan distraer a las multitudes, mientras forman el cuadro delante de los grandes privilegios, de las grandes immoralidades de la Humanidad.

¿Una moda? Quizá. Pero una moda que no ha de esperar su decadencia para parecer ridícula. Lo parece desde que se implantó y además, lo es.

Cock-tail

Los fotógrafos barceloneses, molestos porque el Ayuntamiento concedía cinco mil quinientas pesetas a una colección de doscientas fotografías de Barcelona debidas al objetivo de un fotógrafo extranjero, han puesto el grito en el cielo considerando injusta tal decisión municipal y han dirigido un escrito de protesta al Ayuntamiento quejándose de trato tan desigual.

Es lo que decía nuestro compañero Matos, que alternaba las labores reporteriles con las fotográficas:

—Nosotros, al dirigir esa «exposición» no adoptamos una «pose» ni queremos lograr un éxito de «galería», sino que «revelamos» y «fijamos» un justo punto de vista. Llevamos, claro está, nuestro «objetivo» y además pedimos que la solución sea «instantánea». Lo demás es confundir el «magnesio» con el gimnasio.

En el hall del Palacio de Comunicaciones de Madrid fijaron un aviso que dice: «Por orden del ministro del ramo, don Emilio Palomo, se advierte al público que...»

Y un ciudadano comentó al leerlo:

—¿Palomo? ¡Ah! Por eso le llaman el ministro del ramo...

¡Constructors!!

en totes les obres a base de portland,
utilitzeu

“LANDFORT”

per vostra propia garantia

Exclusiva per la Comarca:

JOSEP BORRÁS - Tortosa